



LETRA PEQUEÑA

EL 22 de febrero se entregaron en Valladolid los primeros Premios Arias Montano que otorga la Tertulia *Heterodoxos del siglo XXI*, dedicados "al estudio y la difusión del pensamiento heterodoxo". Hasta aquí, hay que reconocer que todo esto resulta atrayente: uno piensa que se va a encontrar con intelectuales, escritores pensadores, periodistas que se elevan por encima del pensamiento establecido, de lo políticamente correcto, y que aportan sabia nueva a un pensamiento excesivamente clónico, uniforme, gris, donde muy pocos se atreven a llevar la contraria a las ideas dominantes. Sí, heterodoxos, hacen falta heterodoxos. Pero, por desgracia, no como los ganadores de estos premios. Los nom-

Chesterton, ese heterodoxo

Adolfo Torrecilla



Iker Jiménez, Carmen Porter y Javier Sierra, a la sombra del gran Chesterton.

bro. En el apartado medios de comunicación los premiados son Iker Jiménez y Carmen Porter, con su multinacional del Milenio a cuestas viviendo de lo alternativo.

En el apartado literario, han elegido a Javier Sierra por su obra *La cena secreta*. Y, sorpresa, sorpresa, a título póstumo se premia al Dr. Jiménez del Oso, "en reconoci-

miento a una vida dedicada al pensamiento heterodoxo".

En fin, qué fácil es manejar términos tan atrayentes como alternativo y heterodoxo. Nunca me esperaba que se consagrara al Dr. Jiménez del Oso y a sus dos espabilados discípulos como estandartes del pensamiento alternativo. Porque si hay algo ortodoxo hoy día es la línea de pensamiento adoptada por estos escritores, asentados en unos reiterativos temas que llevan algunos siglos sin moverse y siempre pedaleando sobre las mismas y ridículas cuestiones.

En plena campaña electoral, hastiados de promesas, trampas y mentiras, un excelente antídoto para combatir el pensamiento débil dominante y sentirse de verdad heterodoxo son las magnifi-

cas obras de Chesterton, que no para de recibir elogios. Desde 2002, se han reeditado en 24 editoriales distintas 50 títulos de una vastísima producción que supo reflexionar sobre los problemas del hombre. El acierto de Chesterton es que su estilo y sus temas siguen siendo contemporáneos y universales. Es un escritor que no ha envejecido, y sus planteamientos siguen siendo higiénicos y sugestivos para el hombre de hoy. Chesterton tiene la fuerza de los clásicos. Muchos son los títulos reeditados recientemente, aunque destaco especialmente *Herejes* (Acantilado), donde se apuntan muchas ideas que desarrollará más tarde en ensayos más serenos como *Ortodoxia*. Pero la lista de magníficos títulos es larga, muy larga.